

REVISTA DE LA CARRERA DE ECONOMÍA

PlanInI



AÑO 4- Nº 6 - FCE - UBA

2º CUATRIMESTRE '07

índice

4 - El pensamiento de Celso Furtado

6 - Robert Boyer: Régimen de acumulación, flexibilidad laboral y nuevo orden mundial

8 - Deterioro de los términos del intercambio: cuestiones desde la teoría del valor trabajo.
por R. Astarita

12 - La tradición nacional en el pensamiento económico

14 - Entrevistas: Economía Internacional

20 - Juntas por Departamento: Un debate necesario

24 - Movilización estudiantil: leyenda urbana o presente en construcción

27 - 1958-2007: 5 décadas igual... por fin la reforma!

Plan [h], año 4, N° 6

Equipo:

Marcelo Bruchanski
Lucía Converti
Carla Degliantoni
Ariel Gonzalez
Esteban Kiper
Laura Lacaze
Jose Mira
Pablo Moldovan
Federico Pastrana
Mara Pedrazzoli
Carolina Pontelli
Macarena Saenz
Pablo Sanches
Mariana Sanguinetti
Diego Silva Failde
Gabriela Starobinsky
Andrés Tavosnanska

El Germen

Editorial

Cuando nos decidimos a embarrar la cancha, interviniendo en el espacio político de la facultad, elegimos una forma de hacer política distinta de la convencional, con medios que a la vez fueran fines en sí mismos. En ese momento, en conjunto con el resto del espectro político independiente de izquierda Económicas, repudiamos el proceso electoral propuesto por Franja Morada con el objetivo de aislar definitivamente a quienes usurparon los órganos de representación estudiantil. Sin embargo, estamos convencidos de que la profunda desmovilización del estudiantado, el recambio generacional y la virulenta estrategia del aparato político radical al servicio del olvido han generado un nuevo contexto. Es por esto que hemos decidido dedicar la editorial de este sexto número de la Plan [h] a reflexionar sobre las estrategias y decisiones que la nueva realidad imponen.

Corría el año 2001. Después de muchos años de construcción y militancia, la agrupación independiente TNT ganó las elecciones de Centro de Estudiantes y Consejo Directivo, disputándole a la Franja Morada casi 20 años de hegemonía en la FCE. Ante este escenario, y frente al temor de perder el manejo de la caja y de los negocios de la facultad (más de U\$S 1.000.000 por año), la Franja apeló a un último recurso: el fraude. Modificó las actas y se autoproclamó vencedora¹.

Frente al escenario de fraude todas las agrupaciones, sin excepción, reconocieron la victoria de TNT y denunciaron a la Franja, inclusive su compañera de fórmula, la Belgrano (hoy Causa K). ¿Cómo hizo entonces para quedarse? Recurrió a la violencia: golpes a estudiantes, a profesores, amenazas telefónicas a la madrugada, falsas denuncias policiales, etc.

Los años siguientes fueron una burda repetición de lo mismo: más amenazas, más violencia, más fraude. Es así que el resto de las agrupaciones, la mayoría de los estudiantes y los centros de estudiantes de todas las facultades de la UBA optaron por no reconocer como legítimo el usurpado CECE². La situación sobrepasó los límites de la facultad y hasta los medios de comunicación masiva (Clarín, Página 12, Punto Doc, etc.) denunciaron lo sucedido.

El fraude electoral no terminó ahí, en las elecciones realizadas en 2003 fuimos testigos presenciales del abuso y la ilegalidad de Franja

Morada, que en esa oportunidad destruyó urnas, atacó a militantes y sistemáticamente incumplió las pautas establecidas por el proceso electoral. Frente a esta situación, decidimos que era necesario actuar políticamente y fundamos El Germen, apostando así a (re)construir dentro de la Facultad un puente de comunicación entre las autoridades, los profesores, los estudiantes y la sociedad.

De ahí en adelante, El Germen, compartió las estrategias de no presentarse a elecciones e intentar boicotearlas a través de campañas de desprestigio. Dichas estrategias eran coherentes con la realidad que se vivía en esos años en la FCE: el repudio de la mayoría de los estudiantes hacia Franja Morada. Optamos entonces, por empezar a realizar paralela y extracurricularmente actividades que creemos debe proporcionar el Centro de Estudiantes, así como la discusión de temas y proyectos correspondientes al quehacer de nuestros representantes en el Consejo Directivo (sin por esto pretender reemplazarlos). De esta manera, iniciamos la revista que estás leyendo, participamos en la fundación de la Escuela de Economía Política (ESEP), apoyamos activamente el lanzamiento de la Cátedra Nacional de Economía Arturo Jauretche, acercamos a los estudiantes a las nuevas autoridades del Departamento de Economía, entrevistamos en nuestra revista a profesores de la carrera e hicimos seminarios para discutir la realidad nacional.

Los años siguieron pasando y la estrategia de

1. La historia completa está contada en la nota "La Bestia Morada"; Plan [h] N° 4. La podés encontrar en www.elgermen.com.ar

2. Por esta razón, hasta el día de hoy la FUBA no reconoce los delegados de la FCE.

denuncia, desconocimiento y boicot del proceso electoral no dio los resultados buscados. Franja Morada cambió su nombre a "Nuevo Espacio Participativo" y dedicó una gran masa de recursos a una política orientada a borrar de su historia las huellas del fraude y la violencia. Para ello, se sirvió además, de la creciente apatía y desinterés político de los estudiantes, y de las consecuencias del natural recambio generacional, a partir del cual quienes ingresan cada cuatrimestre no vivieron todo lo que antes te contábamos, y quienes sí conservan viva la memoria del saqueo fueron graduándose.

El desarrollo de este proceso condujo a que, en el 2005, la Franja (hoy Nuevo Espacio) logre, sin tener la necesidad de realizar un fraude de tal magnitud, mantener la conducción del Centro y alcanzar la mayoría en el Claustro estudiantil del Consejo Directivo. Esta circunstancia, sumada a que poseían para sí el control del claustro de graduados y el apoyo de la minoría del claustro docente, les permitió nombrar a las nuevas autoridades de la Facultad, conduciendo a la "institucionalización" de la mafia morada (ahora naranja). Así, el lavado de cara de Franja Morada, o Nuevo Espacio -como más te guste- dio resultado. Afianzó su dominio sobre los espacios de gobierno y conducción estudiantil bajo una lógica que explota pura y exclusivamente cajas y nichos poder al servicio de corruptos intereses.

Asombrados, pero no inmóviles por lo que ocurría en la facultad, desde El Germen seguimos denunciando a la Franja que pese a su cambio de apariencia mantiene inmutable su esencia. Apoyamos el desarrollo del movimiento estudiantil con la continuación de todas las actividades que ya te mencionamos, sumándoles la creación de la Cátedra Libre de Pensamiento Económico Latinoamericano, la participación en el espacio UBA Independiente (donde junto con agrupaciones de otras facultades nos encontramos discutiendo temas de la Universidad) y aportando al enriquecimiento del debate universitario.

Ante este nuevo escenario político en la facultad (afianzamiento del gobierno moradonaranja y desconocimiento generalizado de su verdadero carácter), creemos que es hora de realizar un cambio de estrategia y construir una alternativa de representación que nos permita recuperar para los estudiantes los espacios institucionales que nos corresponden. La transformación de la actual situación requiere de un histórico esfuerzo de los estudiantes para purificar las elecciones y recuperar para nosotros los espacios de decisión que nos corresponden. Es hora, de que comprendamos que los espacios políticos de los estudiantes (CECE y Consejo Directivo) no deben ser, necesariamente, fuentes de dinero o de acceso a cargos políticos en el ámbito nacional o municipal³.

Las prácticas de repudio electoral posibilitaron el avance y afianzamiento, en importantes instancias institucionales de representación estudiantil, de quienes ilegalmente se arrogan nuestra representación. Los estudiantes hemos perdido la facultad de influir sobre temas como planes de estudio, política de investigación, presupuesto universitario, administración de los espacios de la facultad y el resto de las cuestiones que la autonomía universitaria deja en nuestras manos. Se trata pues, de luchar por recuperar nuestra representación, ya que nos guste o no, los hechos demostraron que repudiar las elecciones es insuficiente para lograr que se vayan.

- Qué planteamos

Para cambiar la realidad no alcanza con denunciar el fraude de franja y su posterior encuadre en la gestión de la FCE. Es necesario discutir el modelo que ellos representan (las graves falencias de su gestión y lo errado -y perverso- de sus objetivos), comprometiéndonos a contraponer un proyecto concreto, un modelo que le dispute desde el campo político y no desde la barricada.

En primer lugar, está bastante claro que a nuestros representantes estudiantiles poco les

3. Tal es el caso del ex presidente del CECE, Emiliano Yacobitti hoy ocupando un cargo en la gestión de Telerman encargándose de los despidos o cesanteadas del personal del gobierno de la ciudad.

importa la calidad de la educación que recibimos. Pero si, como nosotros creemos, la función principal de la Universidad ha de ser la de preparar a sus estudiantes para entender y modificar la realidad en la que viven, la de acercar los esfuerzos intelectuales de una sociedad a las problemáticas que ésta tiene, entonces no preocuparse por los contenidos de las carreras es un hecho grave.

Nosotros cursamos en la Facultad y nos preocupa que muchos egresados desconozcan la estructura productiva del país, qué exportamos y qué importamos, el rol crítico del sector externo, los problemas tecnológicos propios de una economía dependiente y subdesarrollada... Y esta preocupación no es tan sólo nuestra. El amplio eco que tienen la revista, la ESEP y la Cátedra Latinoamericana dan cuenta que estos temas le importan al estudiantado en general. Sin embargo, no tenemos un espacio institucional donde plantear estas inquietudes⁴.

Nuestros consejeros y representantes en el Centro son responsables de denunciar las irregularidades dentro de la Facultad, ejemplos de las cuales son: los docentes ad honorem (una forma pintoresca de decir que nadie les paga), los centros de investigación con ínfimo financiamiento (donde abundan goteras), los salarios de investigadores y el controversial régimen de pasantías, por el cual las autoridades de la Facultad se llevan el 20% de cada "asignación estímulo". Es así, que la actual negación del carácter gremial de la representación implica el abandono de los estudiantes frente a las arbitrariedades del resto de los actores universitarios.

El avance de estas situaciones contribuye al

retroceso del carácter democrático. El traspaso de responsabilidades inherentes al gobierno de la facultad (como la asignación de aulas) al CECE expone a estudiantes a situaciones de arbitrariedad evitables⁵. A su vez, la emergencia edilicia sufre de miopía frente a los espacios ocupados por locales de venta de diversos artículos o asociaciones que tienen sedes propias fuera de la FCE.

Cuando hablamos de autonomía universitaria no estamos hablando de autismo, de funcionar como si el resto del mundo no existiera. Y esto también es una función que deberían desempeñar nuestros representantes: el Centro y el Consejo Directivo deberían generar vínculos extra-académicos con la sociedad a la que se deben, y defender la importancia que la Universidad Pública y Gratuita posee.

Estos son tan sólo algunos de los puntos que consideramos indispensable cambiar, y que la conducción actual no gestiona ni piensa hacerlo. Hoy, producto de una construcción de cuatro años, te invitamos a formar parte de una alternativa concreta que enfrenta a la conducción actual porque realmente creemos que la Facultad tiene que ser otra cosa. Te proponemos que te acerques, preguntes y participes en la construcción de nuestro proyecto. Porque la posibilidad de que un futuro diferente esté a nuestro alcance depende de nuestras decisiones. Se trata, de dar el primer paso para hacernos con la herramienta de transformación que nos permita luchar por una educación y una sociedad diferentes. No te quedes como un espectador de las cosas que suceden, sólo en conjunto podremos ocupar los espacios que permitirán que efectivamente las consignas se hagan realidad.



4. Ver nota sobre Juntas por Departamento en este número de Plan [h]

5. El Germen se encuentra, muchas veces, paseando por los pasillos de la FCE con expositores a cuesta en busca de aula cada vez que organiza una actividad.

El pensamiento de Celso Furtado

Cátedra Libre de Pensamiento Económico Latinoamericano - 2^{da} Edición

“É tanto maior a responsabilidade dos homens de pensamento quanto mais intenso é o processo de transformação da sociedade em que vivem. Nessas sociedades, em rápida mudança, é que se torna possível a tomada de consciência dos grandes problemas sociais”

C.F.

Durante el segundo cuatrimestre el Germen continúa con la Cátedra de Pensamiento Latinoamericano que inauguramos a comienzos de año para discutir y repensar las teorías estructuralistas de los pioneros economistas latinoamericanos del desarrollo. En las próximas reuniones nos proponemos estudiar la obra de Celso Furtado, economista brasileño miembro del grupo fundador de la CEPAL y dedicado al estudio de los problemas del desarrollo en las economías periféricas vinculados a la concentración del ingreso y la difusión del progreso tecnológico. Te presentamos en esta nota a nuestro agasajado y te comentamos algunos temas que trataremos en los futuros encuentros.

Celso Furtado fue un intelectual brillante y apasionado, comprometido con la idea de transformar la realidad social y económica de los países latinoamericanos. Fue el más joven economista de los pioneros de la CEPAL; afiliado a la escuela estructuralista por su propio fundador Raul Prebisch, quien lo designó a cargo de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL. Furtado fue continuador de las ideas de Prebisch (1949) y Anibal Pinto (1965); se concentró en el estudio de las consecuencias del **progreso tecnológico** en los países periféricos -caracterizados por una marcada **heterogeneidad social y económica**¹, que vendrían a agravar los problemas de una estructura económica con el ingreso altamente concentrado.

Durante sus ocho años de experiencia en la CEPAL, Furtado gestó un avivado espíritu crítico que caracterizaría tanto su trayectoria académica como su militancia política. Si bien en su rol como funcionario internacional había investigado de cerca las economías de distintos países de la región, tenía una afición especial por estudiar (y resolver) la problemática del desarrollo de su propio país. Furtado ocupó tres cargos políticos en el Estado de Brasil durante la administración de tres gobiernos diferentes, entre 1959-1964². Sus primeras funciones en el gobierno estuvieron vinculadas a la región más pobre de Brasil; fue nombrado Director de la sección del Nordeste en el Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE) durante el gobier-

no de Kubitscheck y luego Director de la recientemente creada Superintendencia para el Desarrollo del Nordeste (SUDENE) -donde escribió los dos primeros planes económicos de la región-. En 1963 asumió como Ministro de Planeamiento del gobierno de Goulart y presentó al poco tiempo el Plan trienal de Desarrollo Económico y Social 1963-1965, el cual no llegaría a aplicarse debido a la irrupción de la dictadura en 1964.

En el plano académico Furtado compartía con la escuela estructuralista la necesidad de crear un nuevo marco teórico que, a diferencia de los enfoques ortodoxos, fuese capaz de captar las especificidades de las economías periféricas. Al separarse de la matriz neoclásica del ajuste automático del mercado, la figura del Estado ocupaba un papel central en todos los modelos estructuralistas y la planificación económica un carácter necesario para manejar los conflictos de clases.

“..en América Latina el desarrollo no podrá ser una simple resultante de las fuerzas que operan espontáneamente en los mercados. Solo la acción conciente y deliberada de órganos centrales de decisión podrá llevar adelante ese desarrollo. Lo que corrientemente se llama la "revolución latinoamericana", consiste en la toma de conciencia de este problema y en un esfuerzo, aunque disperso y discontinuo, tendiente a crear un sistema de instituciones políticas (...) sin las

1. El concepto "heterogeneidad estructural", no obstante aparecía en los primeros escritos de la CEPAL, fue acuñado a mediados de los sesenta por Anibal Pinto: "Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano", El trimestre económico N° 125, enero-marzo 1965.

2. Carlos Mallorquín señala que este período fue el de mayor intensidad en la vida política y teórica de Furtado. También escribiría entonces otros dos libros: Brasil en su encrucijada histórica (1962) y Dialéctica del desarrollo (1965). (Mallorquín, C. (2006), "Celso Furtado y la utopía organizada", Revista Política Hoje, Vol 1, N° 15)

cuales el desarrollo no será viable." (Furtado, C. (1961), Op. Cit., p. 49)

Durante el período de exilio (1964-1970) el pensamiento de nuestro autor fue adquiriendo una óptica "pesimista" y los análisis sociológicos e históricos ganaban campo frente al desarrollo teórico característico de los tiempos en la CEPAL³. Estaba alarmado por la forma en que avanzaba el proceso de industrialización en los países periféricos, donde se había exacerbado la polarización de social y tendía a profundizarse la dependencia económica y cultural respecto de los países centrales - principalmente de Estados Unidos-.

En 1961 Furtado escribió *Subdesarrollo y estancamiento* que fue el libro en donde presentó por primera vez su modelo estructuralista de crecimiento⁴. Éste tenía por objeto explicar el desarrollo de las economías latinoamericanas en las últimas décadas y, en particular, la caída de los niveles de producto per cápita de varios países de la región a mediados de los años sesenta. Esta explicación fue el aporte más conocido, y controvertido al mismo tiempo, de la obra de Furtado pues afirmaba la existencia de una **tendencia secular al estancamiento** en las economías periféricas. Reconocidos economistas brasileños como Maria da Conceição Tavares y José Serra se encargaron de refutar posteriormente esta tesis⁵.

La explicación de Furtado comienza analizando las características de las economías agrícolas precapitalistas de la región en la época colonial. Para nuestro autor el subdesarrollo era un fenómeno histórico cuyas raíces se encontraban en la forma en que aquellas economías se habían insertado en el proceso de división internacional del trabajo luego de la expansión capitalista de los países centrales. Inicialmente, durante la fase agro-exportadora, el crecimiento estaba impulsado por la demanda internacional y la obtención de cuarentas en el sector exportador aseguraba el proceso de acumulación. Este modelo fue interrumpido por factores exógenos debido a la crisis internacional de la segunda guerra que obligó sustituir por producción local los bienes manufacturados que anteriormente se importaban. Furtado señalaba que la dependencia económica había caracterizado a la primera etapa del desarrollo capitalista lati-

noamericano y la dependencia tecnológica, por su parte, diferenciaba a la segunda. Esto obedecía a que la tecnología (bienes de capital) era importada de los países centrales y por lo tanto era exógena al proceso de desarrollo de la región, conllevando a la creación de un excedente estructural de mano de obra. Por último, en la fase final de la industrialización sustitutiva (la denominada ISI "pesada") la creciente capitalización de las economías aumentaba la concentración del ingreso y ocasionaba desequilibrios en la estructura productiva que aceleraban la inflación y el desempleo, generando una tendencia secular al estancamiento.

Furtado compartía la teoría de la acumulación desarrollada por la escuela cepalina, señalando, al igual que Prebisch, el problema de la insuficiencia de ahorro como obstáculo al desarrollo; éste resultaba de las altas tasas de consumo (improductivo) de las clases ricas que no ahorraban lo suficiente generando una caída de la tasa de inversión y de crecimiento del producto. Pero al mismo tiempo sostenía que la concentración del ingreso implicaba otro problema para el desarrollo al crear un patrón de demanda que inducía inversiones basadas en la asimilación de nuevas técnicas (desarrolladas en países centrales, es decir, ahorradoras de mano de obra) vis a vis la difusión de técnicas, lo cual generaba una tendencia decreciente de absorción de mano de obra por unidad de capital, alimentando el excedente estructural de mano de obra. Dada las características estructurales de los países periféricos, la industrialización para Furtado -al igual que para otros estructuralistas (Pinto, 1965)- tendía a agravar el dualismo en las estructuras económicas latinoamericanas.

Furtado fue un autor controvertido, esencialmente interdisciplinario, crítico del sistema económico - donde estaba inserta la mayoría de la población de América Latina con pésimas condiciones de vida- y comprometido con la planificación del desarrollo desde los comienzos del proceso de industrialización sustitutiva de importaciones. Fue, además, un economista apasionado que defendió sus ideas no sólo en el terreno académico sino en el político, a fin de impulsar con fuerza y convicción las transformaciones estructurales necesarias para integrar a las masas excluidas y construir el camino hacia el desarrollo.

3. Mallorquín, C. (2000), "A Don Celso Furtado, a sus ochenta años. La Sociología Económica Posdesarrollista de Celso Furtado", *Revista de Historia Regional*, Vol 5, N° 1.

4. Éste aparecía en el capítulo tercero del libro titulado "Factores estructurales que impiden el desarrollo".

5. M.C. Tavares y J. Serra (1971), "Más allá del estancamiento: una discusión sobre el estilo de desarrollo reciente en Brasil", *El trimestre económico*, Vol 33(4), N° 152.

Robert Boyer: régimen de acumulación, flexibilidad laboral y nuevo orden mundial

En el marco de su visita a Buenos Aires, el renombrado economista francés, Robert Boyer conversó con Plan[h] sobre las características del proceso de crecimiento argentino, la flexibilidad laboral y las posibilidades de organización del movimiento obrero. A continuación, reproducimos los más destacados momentos de la entrevista con uno de los más importantes exponente de la escuela de la regulación.

Plan[h]: ¿Cree que tras 2001 en Argentina se registró un cambio en el régimen de acumulación, o se trata solamente de una nueva fase positiva en los ciclos que caracterizan a esta economía?

Boyer: El crecimiento actual tiene dos componentes: una recuperación que es muy normal luego de la recesión, la devaluación y el cambio político; y el aporte de la economía mundial, que cambió mucho y en la actualidad necesita más recursos naturales que Argentina puede producir y vender a muy buenos precios. La novedad, es que en el pasado Argentina sufría por una pobre especialización en los recursos primarios. Hoy, con el fuerte crecimiento de Estados Unidos, India y China, quizás haya una oportunidad para sustentar un régimen en el cual la especialización en el sector primario se combine con un esfuerzo de industrialización.

Pese a estos cambios, no creo que exista un nuevo régimen de acumulación. Éste necesitaría de una o dos décadas para cambiar la organización de la estructura pública, la educación y el estilo de empresarios. Se necesitan empresarios, y no hay tantos en Argentina. El ideal parece ser el del rentista, que se beneficia de los bonos o de la renta de los recursos naturales. Esto es una herencia de la gran inestabilidad que caracterizó al país en el pasado.

Plan[h]: Luego de la avanzada neoliberal de fin de siglo cuyas consecuencias en Argentina aún se manifiestan, por ejemplo, en altos niveles de desempleo, gran parte de la población trabajando en negro, ¿se debería apuntar a la reconstrucción del Estado de Bienestar? ¿O en el nuevo contexto mundial, con nuevas características de apertura, globalización, cambio



Robert Boyer en su visita a la Argentina.

tecnológico hay que buscar nuevas soluciones?

Boyer: Se puede compatibilizar alto crecimiento con la constitución de un Estado de Bienestar. Si no se distribuyen igualitariamente los ingresos, a largo plazo el régimen de acumulación va a ser muy débil. Si solamente los ricos tienen ingresos, no se puede crecer porque ellos compran bienes importados, de tal modo que se tiende a un desequilibrio.

Se puede imaginar más seguridad social, que genere una demanda interna, que favorezca una industrialización interna. Naturalmente, hay dificultades políticas, de implementación, ya que si hay tanto trabajo informal, es muy difícil de establecer un Estado de Bienestar. Sin embargo, creo que Argentina tiene las condiciones: acá en el pasado cada uno se sentía de capas medias. Este país necesita un Estado de Bienestar.

Plan[h]: Algunos autores señalan que ante el nuevo contexto mundial la respuesta indicada es la flexibilización del mercado de trabajo. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Boyer: Esa era la solución óptima en el Consenso de Washington. La idea era que si hay flexibilidad, hay alta ganancia, alta inversión, entonces se crece a tasas altas. Pero si uno observa bien, hay algunos países, en los cuales se implementaron simultáneamente un Estado de Bienestar, redistribución del ingreso y renovación tecnológica, y fue un éxito.

La flexibilización no está predestinada. Se puede ver que en Europa, en el modelo socialdemócrata de Dinamarca, de Suecia, se logra compatibilizar un alto nivel de distribución del ingreso con un dinamismo schumpeteriano. El problema es que en el orden de las ideas hubo una victoria de los conservadores. Pero si uno observa bien, en la nueva teoría del trabajo, no hay un equilibrio de pleno empleo. Hay un funcionamiento muy malo del mercado de trabajo. Quizás el Estado puede intervenir y hacer buenas cosas. Hay una discrepancia entre la ideología, en la cual la flexibilidad es necesaria y la realidad, donde no es la única solución.

Plan[h]: Usted habló de la fragmentación de la relación salarial. ¿Qué perspectivas ve en este contexto para el movimiento obrero?

Boyer: Es muy difícil, el énfasis debe ser puesto en organizar a los asalariados de la flexibilidad de mercado. Los profesionales no necesitan sindicatos; los polivalentes se pueden organizar, pero en sindicatos de empresas, que no desempeñan un papel macro. El esfuerzo se deberá concentrar en la organización de los asalariados precarios. Por ejemplo, en California hay una sindicalización de los porteros y de los trabajadores temporarios en la agricultura. Hay un comienzo de sindicalización de esta nueva camada. Ellos necesitan la sindicalización, tienen reclamos muy homogéneos, hay un incentivo para sindicalizarse. Hay un redespigue hacia la parte inferior de la clase obrera y quizás hay una oportunidad de sindicalizarse. Hoy en Estados Unidos, hay una ley de salario mínimo en California, de forma que se pueden hacer algunas cosas.

Me parece muy difícil de homogeneizar las

demandas. Por ejemplo, los profesionales en Francia buscan la desgravación de las acciones. Ésta no es una cuestión del movimiento obrero. No se necesitan sindicatos para eso. Mientras, tener una cobertura social es muy importante para los trabajadores argentinos.

Plan[h]: ¿Cómo ve esta especie de nuevo orden mundial económico, que ve el nacimiento de nuevas potencias como India o China y a su vez una serie de desequilibrios macro globales en el cual Estados Unidos tiene niveles de endeudamiento creciendo a ritmos inauditos. ¿Hay un cambio hacia un nuevo mundo multipolar?

Boyer: Por el momento es bastante estable. Los chinos, que son muy listos, entienden que hay una complementariedad con los Estados Unidos. Aceptan las importaciones de Asia, pero los chinos financian el déficit público de EE.UU. De forma que hay un equilibrio. Pero los políticos no entienden este equilibrio. Por ejemplo, los senadores republicanos ven la desaparición de los empleos en EE.UU., debido a la competencia China. Y ellos quieren gravar las importaciones chinas. De tal modo, que hay un nacionalismo en EE.UU., el cual puede fraccionar la economía mundial. Del otro lado, los EE.UU. en el período fordista eran hegemónicos, tenían un rol de gobernar el sistema mundial, de estabilizarlo. Hoy están desestabilizándolo con la guerra de Irak. Hay una contradicción. Los EE.UU. defienden sus intereses al costo de la estabilidad mundial. En el largo plazo, con el auge de Asia, se necesita un mundo multipolar. Hay un problema con la reacción de los americanos, que ven a China como un enemigo potencial. Quieren parar su crecimiento, y esto va a generar tensiones muy grandes a escala internacional. Se observa un conflicto entre los términos económico y político. La gran dificultad para EE.UU. será compatibilizar su rol hegemónico con el rol económico que desempeña China. Va a ser difícil, porque los americanos no tienen una visión mundial. Cuando Bush invadió Irak, no conocía nada del mundo. Es difícil gobernar al mundo cuando uno no conoce cómo está hecho. Tienen ideas muy sencillas y el mundo es muy complejo.



Deterioro de los términos de intercambio: cuestiones desde la teoría del valor trabajo

por Rolando Astarita*

No se hablaba de problemas estructurales cuando los estructuralistas irrumpieron en el debate teórico y político de los años '60. ¿Y qué? La hipótesis de Prebisch-Singer sobre el deterioro de los términos de intercambio, formulada a comienzos de los años cincuenta, ha estado en el centro de muchos debates sobre el subdesarrollo y el atraso de los países de la periferia.

La explicación de Prebisch se sustentaba en dos supuestos. El primero (véase Prebisch, 1986) decía que los precios son determinados a partir de los diferentes poderes de negociación salarial en el centro y la periferia a través de los movimientos cíclicos de las economías. Durante las fases ascendentes del ciclo en los países centrales aumentaban los beneficios, pero a medida que seguía creciendo la economía una parte de los beneficios se transformaban en aumentos de salarios, debido a la competencia entre los empresarios y el poder de los sindicatos. Luego, en la fase descendente del ciclo económico, el beneficio se reducía, pero no los salarios, debido a la resistencia sindical. En cambio en la periferia las masas obreras estaban desorganizadas, de manera que no podían conseguir salarios comparables con los salarios de los países centrales, ni mantenerlos. De manera que en la periferia, durante las fases descendentes del ciclo económico, salarios y beneficios caían de manera más fácil. Por este motivo Prebisch pensaba que la industrialización en la periferia, al aumentar la productividad, haría subir los salarios y elevaría relativamente el precio de los productos primarios.

El segundo argumento se refería a la dispari-

dad con que tienden a crecer las exportaciones primarias en comparación con las importaciones de bienes industriales en los países en desarrollo, y está desarrollado de manera más clara en textos posteriores al de 1950. En su informe a la conferencia inaugural de la UNCTAD de 1964, explicaba:

“Mientras las primeras se desenvuelven por lo general con relativa lentitud, salvo excepciones, la demanda de importaciones industriales tiende a crecer con celeridad” [Prebisch (1979) p. 21].

Prebisch atribuía esto, por un lado al progreso técnico, ya que se reemplazaban cada vez más productos naturales por sintéticos, por lo cual disminuía el contenido de los productos primarios en los bienes finales. Y por otra parte a la menor elasticidad ingreso de los bienes primarios; esto es, cuando el ingreso aumenta, la demanda de los bienes primarios también aumenta, pero a una tasa menor.

- UNA EXPLICACIÓN DESDE LA TEORÍA DEL VALOR TRABAJO

La explicación de Prebisch recurre entonces a una hipótesis de relaciones de fuerza que, en nuestra opinión, deja la cuestión de la formación de precios indeterminada desde el punto de vista teórico.

Como alternativa, proponemos una explicación basada en la teoría del valor trabajo, muy sencilla, y que en buena medida es similar a la que se desprende de los planteos de los neoschumpeterianos, que subrayan la importancia de la innovación y el progreso tecnológico. Sin embargo, a diferencia de estos planteos, hace-

* El presente trabajo es una versión resumida del documento publicado bajo el mismo título, disponible en <http://www.rolandoastarita.com/dt.DeterioroTerminosdeIntercambioNUEVO.htm>

mos hincapié en la teoría del valor trabajo, esto es, en la tesis -de Ricardo y Marx- de que la única fuente del valor es el trabajo humano. Desde esta perspectiva el deterioro de los términos de intercambio se puede explicar por las diferencias crecientes entre el trabajo complejo y el trabajo simple, a medida que avanza la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías en los capitalismo avanzados.

La idea de trabajo simple y complejo se relaciona con las diferencias en la preparación de la fuerza de trabajo, y las consiguientes diferencias en la generación de valor de los respectivos trabajos. El trabajo medio simple es el que resulta del gasto de una fuerza de trabajo que, "término medio, todo hombre común, sin necesidad de un desarrollo especial, posee en su organismo corporal" [Marx (1999) t. 1, p. 54]. Esto es, se puede considerar trabajo simple el trabajo de un operador de máquina o de un ensamblador de línea de montaje, trabajos que por lo general demandan poco tiempo de entrenamiento para que se llegue a los estándares de productividad medios. Por ejemplo en empresas de montaje o líneas de máquinas herramienta los operarios recién incorporados pueden demorar dos semanas, a lo sumo, para alcanzar el nivel de productividad media de sus compañeros. Variando según los países y los entornos o épocas culturales, el carácter de este trabajo medio simple, como señala Marx, está dado para una sociedad determinada. A su vez el trabajo complejo es que el exige una mayor preparación de la fuerza de trabajo, y por lo tanto opera como trabajo simple potenciado

"... o más bien multiplicado, de suerte que una pequeña cantidad de trabajo complejo equivale a una cantidad mayor de trabajo simple" [Marx (1999) t. 1 pp. 54-55].

A igual que sucede cuando una empresa incorpora una tecnología más productiva que la tecnología empleada por las empresas modales de su rama, y por lo tanto cada unidad de trabajo genera más valor que el resto de la rama -o sea, también es trabajo potenciado-, cuando en una rama o empresa se emplean, en promedio, más unidades de fuerza de trabajo calificado,

se genera más valor por unidad de tiempo que en las ramas o empresas que emplean, en promedio, más unidades de fuerza de trabajo simple. Es también similar al caso en que en una empresa se intensifica el trabajo con respecto al promedio reinante en el resto de la industria. Como explica Marx, si la intensificación del trabajo ocurre sólo en determinadas esferas, *"entonces equivale a más trabajo complejo, a trabajo simple elevado a una potencia mayor"* [Marx (1975) t. 3, p. 252].

En este respecto las diferencias salariales, en tanto reflejan las diferencias en los gastos de preparación de la fuerza de trabajo, pueden brindar una aproximación a las diferentes potencialidades de los trabajos como generadores de valor. Una cuestión que Marx rescata de Ricardo:

"Ricardo mostró que este hecho no impide la medición de las mercancías por el tiempo de trabajo, si está dada la relación entre trabajo no especializado y el especializado. Ello corresponde a las definiciones de los salarios. Y en último análisis puede reducirse a los distintos valores de la propia fuerza de trabajo, es decir, a sus costos de producción variables (determinados por el tiempo de trabajo)" [Marx (1975) t. 3 p. 137].

Por lo tanto las empresas o ramas que emplean en alta proporción trabajo calificado, o sea, dedicado a la elaboración de productos que requieren alta formación en habilidades -diseñadores, matriceros, ingenieros, técnicos- y bienes de producción que a su vez son el resultado de una alta acumulación de capital y del empleo a través de generaciones de estas formas de trabajo complejo, pueden generar más valor, en relación a las empresas o ramas que emplean predominantemente trabajo simple. Y esta diferencia puede ser creciente. Si los países desarrollados concentran cada vez más este tipo de producción, si en las cadenas internacionales de valor los países atrasados se concentran en los trabajos simples -sea en la producción de bienes primarios o de bienes industriales- las diferencias de precios pueden ser también crecientes. Esto sucede como consecuencia de la ley económica, no por relaciones de fuerza a nivel de los sindicatos. En este

punto, insistimos, nuestra explicación se aparta no sólo de la de Prebisch y otros autores cepalianos, más o menos influenciados por el keynesianismo de posguerra, sino también de la de los marxistas que adhirieron a la tesis de la formación de precios por monopolio. La hipótesis que presentamos se basa exclusivamente en la teoría de Marx formación de precios de producción, a partir del impulso a la igualación de las tasas de ganancia.

Para ver el tema, vamos a suponer una economía mundial formada por sólo dos ramas, la A ubicada en el país adelantado, que emplea crecientes unidades de trabajo complejo, para hacer un producto X. La rama B está ubicada en el país atrasado, emplea unidades de trabajo simple, para hacer un producto Y estandarizado, que insume siempre las mismas unidades de trabajo simple. No incluimos por lo tanto innovación de procesos que puedan hacer variar los tiempos de trabajo empleados en la producción de X o Y; incorporar este supuesto no alteraría las conclusiones del planteo. Suponemos entonces que existe una tasa media de ganancia. Puede suponerse que las empresas que producen Y en B son capitales transnacionales, que pueden invertir libremente en A para producir X.

Empezamos suponiendo que en el primer ciclo cada unidad de trabajo complejo en A se paga US\$ 10, y cada unidad genera US\$ 10 dólares de plusvalía; se emplean dos unidades de trabajo por cada producto X. En B por cada unidad de trabajo simple se paga US\$ 5 y genera US\$ 5 de plusvalía; se emplean también dos unidades de trabajo por cada producto Y. Nótese que hacemos el supuesto que las tasas de plusvalía son iguales en ambas ramas; y que las unidades de trabajo simple reciben el mismo salario en ambos países, US \$ 5. O sea, la diferencia salarial entre los trabajadores de A y B en este ejemplo se debe sólo a las diferencias entre trabajo complejo y simple; cada unidad de trabajo en A equivale a dos unidades de trabajo en B.

A partir de aquí la diferencia inicial se amplía; en el siguiente ciclo cada unidad de trabajo complejo que produce X equivale a tres unidades de trabajo simple que produce Y; y en el

siguiente ciclo a cuatro unidades. Remarcamos que la tasa de plusvalía no se modifica, y tampoco los outputs respectivos, desde el punto de vista cuantitativo. En A se producen en los sucesivos ciclos seis unidades de X, y en B 100 unidades de Y. Por lo tanto, obtenemos:

- Primer ciclo

Rama	Generación de valor	Precio producción individual
A	$90c + 20v + 10s = 130$ Output = 6	20,95
B	$90c + 10v + 10s = 110$ Output = 100	1,143

La relación de intercambio indica que B debe entregar 18,33 productos Y a cambio de cada bien X, generado en A.

- Segundo ciclo

Rama	Generación de valor	Precio producción individual
A	$90c + 30v + 30s = 1500$ Output = 6	23,64
B	$90c + 10v + 10s = 110$ Output = 100	1,182

Al aumentar el trabajo complejo en A la relación de intercambio se deteriora para B; ahora debe entregar 20 productos Y a cambio de cada bien X.

- Tercer ciclo

Rama	Generación de valor	Precio producción individual
A	$90c + 40v + 40s = 1700$ Output = 6	26,38
B	$90c + 10v + 10s = 110$ Output = 100	1,217

En el tercer ciclo la relación de intercambio a pasado a 21,67 bienes Y por cada bien X.

A medida que aumenta la diferencia entre trabajo complejo y simple, se produce el deterioro de los términos de intercambio. Naturalmente, a partir de este esquema se pueden introducir otros supuestos, que hacen el esquema más cercano a lo que sucede en el mundo capitalista. Por ejemplo, suponer que

los salarios que se pagan en el país B son menores que los que se pagan en A. O que empresas de capitales nacionales que producen en B deben competir también con empresas que producen Y en A con mejor tecnología, y esto obliga a B a devaluar. Además, se pueden introducir los cambios en los procesos productivos, de manera que se generen más unidades de productos por unidad de tiempo. Cualquiera de estas variantes no cambia, sin embargo, la conclusión básica.

- MOVIMIENTOS DE CORTO PLAZO Y TENDENCIALES, Y ALGUNAS CONCLUSIONES

Lo anterior pretende dar una explicación de movimientos tendenciales. Estos movimientos no niegan la posibilidad de que durante períodos más o menos largos de tiempo existan reversiones parciales del deterioro de los términos de intercambio. Por ejemplo, si durante un período la demanda supera de manera consistente la oferta de bienes primarios o manufacturados "maduros", este hecho estará indicando la necesidad de que se destinen más capitales -más trabajo social- a su producción. En tanto los capitales se desplacen a estas ramas, y aumente la oferta, los precios de mercado se establecerán alrededor de los precios de producción. De la misma manera, si se trata de productos primarios extraídos de fuentes naturales no renovables, puede producirse un aumento tendencial de los tiempos de trabajo empleados en su obtención. En este caso no se registraría un deterioro de los términos de intercambio; esto puede suceder porque se necesitan crecientes cantidades de trabajo simple para obtener una unidad de producto; o porque es necesario emplear cada vez más dosis de trabajo complejo -por ejemplo en investigaciones geológicas para localizar yaci-

mientos petrolíferos-; o por una combinación de ambos tipos de trabajo. Estos procesos pueden estar en la base del alza de los precios de las materias primas, registrado en los últimos años, a partir del aumento de la demanda de China y otros países asiáticos.

La teoría del valor trabajo puede ofrecer entonces una explicación alternativa a la basada en el poder de monopolio, o de mercado, del fenómeno de deterioro de los términos de intercambio. Por ejemplo, la caída de los precios de los textiles en el siglo 19 -deterioro de los términos de intercambio para Inglaterra- obedecería a una caída de los precios de los productos "maduros", debido a la reducción tendencial de los tiempos de trabajo, medidos en unidades de trabajo simple. Luego la suba relativa de los bienes manufacturados a partir de fines del siglo 19, comienzos del siglo 20, podría explicarse por la creciente incorporación de trabajo complejo por parte de las empresas de países centrales, en especial con la I&D, construcción de laboratorios, subsumición del trabajo científico al capital -por caso, las universidades se incorporan de manera creciente a la producción y mercantilización de conocimiento- y procesos relacionados. Es lo que registran los teóricos de los Sistemas Nacionales de Innovación, en particular a partir de fines del siglo 19, con la "segunda revolución tecnológica". La actual caída de los precios relativos de los productos manufacturados estandarizados (commodities industriales), que implican un deterioro de los términos de intercambio para muchos países dependientes (el caso paradigmático es China), se podría explicar según esta teoría. Por supuesto, la presente nota sólo busca ser una hipótesis de trabajo para sugerir un camino para futuras elaboraciones e investigaciones empíricas.

Bibliografía

- Astarita, R. (2006): *"Valor, mercado mundial y globalización"*, Kaicron, Buenos Aires.
- Marx, K. (1975): *"Teorías de la plusvalía"*, Buenos Aires, Cartago.
- Marx, K. (1999): *"El Capital"*, México, Siglo XXI.

- Prebisch, R. (1986): *"El desarrollo económico en América Latina y alguno de sus principales problemas"* en Desarrollo Económico vol. 26 N° 103 (trabajo editado originariamente en inglés en mayo de 1950).
- Prebisch, R. (1979): *"Nueva política comercial para el desarrollo"*, México, FCE.

La tradición Nacional en el pensamiento económico



"la incapacidad del país de salir de su estancamiento y las recurrentes crisis de las que padece se originan en un divorcio entre las ideas de la sociedad argentina y la realidad"

Marcelo Diamand

La formación como profesional en ciencias económicas descubre la ausencia de teorías capaces de dar cuenta acerca de los problemas latinoamericanos sin enlatados teóricos importados.

¿Es la inflación producto de la compra de dólares por parte del BCRA? ¿Por qué no somos un país industrializado? ¿Qué hubiese pasado sin la política económica de Martínez de Hoz y sus sucesivos colegas? Estas preguntas, entre otras, llevan respuestas forzadas y disociadas provenientes de un libro de texto universal que intenta, a duras penas, dar cuenta de la realidad local.

La toma de conciencia acerca de la esterilidad de muchas teorías, como herramientas útiles para entender el fenómeno económico circundante, inaugura la búsqueda de alternativas que expliquen los problemas planteados. Según el legado de Scalabrini Ortiz, el método de investigación debiera ser el "realismo económico" basado en la observación del fenómeno despojado de toda teoría. Sin necesidad de semejante esfuerzo podemos encontrar en los textos de autores nacionales y en corrientes regionales aportes intelectuales que sirven como base para la construcción teórica de una doctrina económica nacional.

La búsqueda de una explicación tiene paso obligado en las teorías provenientes de la CEPAL (fuente del pensamiento económico estructuralista latinoamericano) y el Instituto Superior de Estudios Brasileños (ISEB), entre otras. Estas corrientes vieron su auge en la década del 50 y constituyen aportes originales de la región a la explicación de los problemas económicos.

Dentro de la primera doctrina se enmarca un intelectual argentino, referente ineludible del

Pensamiento Económico Nacional y Latinoamericano, cuyos aportes se encuentran aún vigentes: Marcelo Diamand.

Jorge Schvarzer, profesor de nuestra facultad, recuerda una divertida anécdota, cuyo protagonista era un antiguo amigo poseedor de una fábrica de televisores, que señalaba: "...no entiendo, produzco los mejores televisores y me va mal, me voy a poner a estudiar economía..."

Marcelo Diamand fue ingeniero electrónico, fundador de la fábrica de televisores y radios Tonomac, dirigente gremial empresario, Presidente honorario de Movimiento Industrial Nacional (MIN) y docente e investigador. Sus aportes pueden encontrarse en *Doctrinas económicas, desarrollo e independencia* y en uno de sus más conocidos ensayos *La estructura productiva desequilibrada Argentina y el tipo de cambio*.

Este último trabajo, Diamand refleja los lineamientos principales de su teoría. Parte de la hipótesis de la existencia de 2 sectores con estructuras de precios diferentes: el sector primario, que trabaja a precios internacionales y el sector industrial que trabaja a un nivel de costos mayor al internacional. Esta estructura supedita el crecimiento al sector externo, ya que el sector industrial necesita constantemente un flujo de divisas para desarrollarse y sus elevados costos acotan su potencial exportable. La obtención de divisas queda a cargo del sector agropecuario, el cual se ve limitado o bien por la incapacidad de producir a mayor escala o por problemas provenientes de la demanda mundial, o bien por ambas cosas a la vez.

Este tipo de estructura muestra, en principio, una rápida sustitución de importaciones, donde la industria ayuda al equilibrio de la

balanza de pagos ahorrando divisas. Luego el crecimiento del proceso sustitutivo comienza a estancarse llegando a la etapa donde la sustitución solo alcanza a neutralizar el incremento de importaciones que trae el progreso tecnológico.

A partir de ese momento comienza la divergencia entre ambos sectores, el sector primario proveedor de divisas y el sector industrial deficitario, llevando a una crisis en la balanza de pagos. Esta crisis se constituye como el principal límite al crecimiento del país. La expansión de la producción interna hace crecer a las importaciones hasta agotar las reservas, momento en el cual la moneda doméstica debe devaluarse. Esta devaluación tiene su génesis en la estructura productiva misma y suele desencadenarse en forma brusca, debido a la influencia de los créditos externos de corto plazo. Las empresas y entidades financieras locales recurren a créditos extranjeros; estos créditos poseen la potencia no de suplir la insuficiencia de ahorro nacional sino de ingresar en divisas. Esas divisas son utilizadas para financiar las importaciones del país y los gastos corrientes, compensando el déficit. Durante el ingreso de estos créditos, la capacidad sustitutiva de importaciones y la capacidad exportable de la industria no aumentan lo necesario para suplirlos y se torna indispensable el ingreso continuo de divisas.

El equilibrio, luego de la devaluación, se restablece por la fuerte contracción en el consumo

de productos importados, consecuencia del aumento de costos que se propaga a los precios. Al mismo tiempo, aumentan los precios de productos agropecuarios que llevan un alza en el precio de los alimentos desencadenando así un proceso inflacionario.



Imagen de Marcelo Diamand

La solución propuesta por el autor viene a través de la implementación de tipos de cambio diferenciales para los distintos sectores en el marco de una política racional de incentivos a la industria.

En estos breves lineamientos del ensayo de Marcelo Diamand podemos encontrar explicaciones intuitivamente más cercanas a los problemas económicos argentinos, así como el puntapié inicial en la búsqueda de

respuestas propias a las disyuntivas económicas que se nos presentan a diario.

Desde El Germen lanzamos el cuatrimestre pasado un espacio donde poder acercarnos a este tipo de autores y de esta forma buscar soluciones originales y propias para nuestro medio: **La Cátedra de Pensamiento Económico Latinoamericano (CPEL)**. Es parte de nuestro compromiso como militantes acercar herramientas capaces de incentivar el pensamiento crítico que sirvan para formar una doctrina económica propia.

Este artículo tiene como fin homenajear a un hombre que consideramos un ejemplo e invitar a los lectores a que se sumen a participar en la búsqueda de instrumentos que nos ayuden a transformar la realidad cotidiana.

Plan[h] es un proyecto pensado para crecer incluyendo a quienes, como nosotros, crean tener algo para decir como alumnos de la FCE. Si éste es tu caso, o simplemente querés comunicarnos tus impresiones, te invitamos a hacerlo:

germen.fce@gmail.com

Entrevistas: Economía Internacional

Poco a poco Plan[h] ha venido avanzando en la construcción de un complejo mosaico de entrevistas que nos permita tener un panorama completo de nuestra carrera desde la perspectiva docente. En este número, presentamos una nueva edición de la ya clásica sección de entrevistas paralelas en la que dos profesores de Economía Internacional, Gustavo Lugones y Hernán Soltz, se explayan sobre su trabajo al frente de los cursos.

Gustavo Lugones

Plan [h]: ¿Qué conocimientos creés que debe tener un alumno una vez que termina la materia y de qué forma ustedes estructuran la materia para eso?

Gustavo Lugones: Uno está limitado por las posibilidades en cuanto a horas y por lo tanto la cantidad de temas que se pueden tocar. Si se exagera demasiado con la bibliografía el alumno termina haciendo una selección no siempre con el mejor criterio. Entonces uno hace cierta eutanasia, cuyo criterio no es uniforme entre los docentes, y eso que tenemos buena relación con otros docentes de la misma materia, frecuentemente intercambiamos los programas, discutimos contenidos, etc. Pero en definitiva responderíamos de una manera distinta a esa pregunta que vos hiciste. En el caso nuestro le damos más fuerza o fortalecemos más dos aspectos. Por un lado la cuestión teórico-conceptual que te ayuda al segundo aspecto que nosotros destacamos que es la discusión de las tendencias actuales en economía internacional y particularmente las tendencias de especialización en la Argentina y el impacto que esto puede llegar a tener pensando al Comercio Internacional (CI) como una herramienta para el desarrollo.

Hernán (Soltz) empezó a preocuparse por discutir contenidos y ver cómo coordinar mejor lo que damos unos y otros. Esa sería una solución, mientras tanto, uno opta en función de sus preferencias y probablemente de sus habilidades. Hay un curso que hace énfasis en los aspectos financie-

ros o monetarios, ¿y quién dice que eso no es importante? Si el egresado va a trabajar en temas vinculados a los movimientos de capitales o a las relaciones con el FMI, se va a sentir mejor preparado. Como ves es una pregunta de difícil respuesta.

Plan [h]: En ese sentido, si el enfoque es estratégico, ¿en la parte teórica se apoyan en autores latinoamericanos o argentinos?

GL: Nosotros hacemos una revisión teórica completa: los clásicos, después los neoclásicos... no porque sea una materia heterodoxa no damos la mirada ortodoxa: hay que darla. Seguimos con las "Nuevas Teorías" (Krugman) y los enfoques heterodoxos como el de Reinert, Arghiri Emmanuel, la mirada más crítica acerca de los beneficios esperables del Comercio Internacional. Le damos mucho énfasis a los enfoques neoschumpeterianos que tratan la importancia del desarrollo tecnológico. Nos parece que es un tema bastante poco destacado en la Argentina, cuesta mucho hacer comprender a la sociedad qué significa el desarrollo científico para el bienestar general, para el salario del trabajador, para la distribución del ingreso. El CI como herramienta para el desarrollo implica desarrollo = bienestar social. En ese sentido destacamos el aporte de Reinert quien sostiene que tu suerte en la división internacional del trabajo está atada a la acumulación de conocimientos que hayas hecho y eso va a determinar el beneficio que se derive de ese papel que te

toca en el CI. El nuestro es un país que se ha ido especializando hacia la producción de commodities, tenemos una supuesta ventaja relativa en recursos humanos calificados frente a otros países del tercer mundo que sin embargo después no aprovechamos, entonces los chicos se van a los laboratorios extranjeros.

Plan [h]: Ustedes, desde esa mirada estratégica ¿le prestan atención a los aspectos financieros, o de movimientos de capitales?

GL: Te soy sincero: es la parte a la que menos importancia le damos. No es que no sea importante, pero uno espera que lo aprenda en otras materias. Ahora, si no hay coordinación... Otro tema es el de la elección: hay que preservar la posibilidad de que el estudiante elija. Si vos quisieras que solamente te dieran enfoques críticos, marxistas o neomarxistas, podrías hacerlo, si quisieras buscar enfoques neoclásicos, también podrías hacerlo. En estos caso vos no estarías compensando sino sesgando la formación. Esa es una opción personal.

Plan [h]: También por la condición obvia de que siendo estudiante uno ignora los temas, es difícil tomar esa decisión.

GL: Eso es cierto. Se podría resolver con un sistema de tutorías, aunque yo creo que lo informal tiene un papel: siempre hay algún grupo de jóvenes inquietos como ustedes que se ocupa de eso. Eso en la UNQUI no existe, y en Sarmiento tampoco. Son más inquietos los chicos de la UBA.

Plan [h]: Con relación a eso, hablamos un poco de la coordinación entre docentes, pero existe el interrogante acerca de las falencias en las materias: ¿qué parte creés que se debe a fallas en la parte docente, y qué parte se debe a la falta de inquietud del alumnado?

GL: No tengo una respuesta muy clara para lo que decís. Desde luego que hay problemas de coordinación, y también hay problemas de falta de...vamos a llamarlo "actitud" de los chicos. Se habla poco en las clases.

Plan [h]: ¿Y eso lo notas distinto en otras universidades?

GL: Yo noto diferencias con respecto a la misma facultad hace diez años. Creo que el estudiante se ha vuelto más práctico, más desgastado por una realidad demasiado difícil y entonces su esfuerzo y su compromiso llegan hasta elegir con cuidado la materia, "el resto me lo tienen que dar". Habría que preguntarle a algún especialista cuánto ha pagado la crisis de 2001-2002, hasta qué punto eso no te deja medio herido.

Lo que noto también es desconfianza: me siento y relojeo. Miro. "¿Hasta qué punto éste es lo que dice ser?". Te sentís examinado permanentemente. Eso no lo sentís en otras universidades, es una característica del estudiante de economía de esta facultad. Te mira con una mirada crítica, esperando que te equivoques, casi sabiendo que te vas a equivocar.

PH: Siempre hacemos alguna pregunta relacionada con algo que tenga que ver con la materia y la realidad. Con respecto al MERCOSUR, querríamos saber tu evaluación de lo que ha sido, en función de lo que se esperaba que fuera, y qué perspectivas se abren para que el MERCOSUR ayude a una mejor inserción en el Comercio Internacional

GL: Puede ayudar en gran medida. Es una opción con enorme potencial a tal punto que con Fernando Porta creemos que es el camino que hay que seguir. ¿En cuánto ayudó en la práctica? Tuvo un impacto en la mentalidad del empresario argentino que no miraba el sector externo, salvo para pedir arancel. En términos conceptuales la Argentina no tiene otra salida que ser un país abierto porque tiene un mercado chico, y si no querés quedar circunscrito a la exportación de commodities agrícolas, la escala es fundamental. Brasil le ha dado escala a la Argentina. ¿Por qué no ha sido mejor? Porque ha fallado la política. Ha habido por parte de la Argentina falta de estrategia, por ejemplo: más preocupación por protegerse de la inundación del calza-

do brasilero que por aprovechar el MERCOSUR como terreno para ganar ventajas. ¿Cuál es la oportunidad que el MERCOSUR le da a la Argentina en calzado? Deberíamos haber apostado desde el principio a los zapatos de alta gama, donde hay diseño, a competir con Milan, con España, no con Brasil en el calzado popular. Lo que hacemos es poner trabas y negociar cupos... Ese no era el camino: en algún

momento vas a tener que rendirte ante la mayor eficiencia brasilera por escala. Hay que buscar un nicho y usar el MERCOSUR como plataforma para que este nicho se convierta en un mercado mundial. Eso después repercute en el salario del trabajador, en la tasa de ganancia del empresario, se transforma en mayor bienestar y volvemos al comienzo: el papel que el CI puede jugar en la transformación de la sociedad.

Hernán Soltz

Plan[h]: La primera pregunta de esta sección, en general, tiene que ver con una introducción a lo que es la materia, cómo es abordada y, en ese sentido, la pregunta es: ¿Cuáles temáticas encontrás que son el eje del curso que dictan o, mejor dicho, cuáles han elegido para que así sean? ¿Qué es lo que un estudiante debería llevarse al momento de aprobar la materia de Economía Internacional?

Hernán Soltz: Mirá, en cuanto a los aprendizajes que consideramos fundamentales para un alumno que pase por el curso de Economía Internacional, lo más fácil es pensar en el programa: tres unidades que incluyen conceptos básicos de comercio internacional, política comercial y finanzas internacionales. Lo que sería "economía internacional real" y "economía internacional monetaria", una distinción clásica y didáctica pero que, en la práctica, tiene sus limitaciones.

Planteamos al principio una serie de interrogantes guía, para identificar los aspectos principales que se van a trabajar en el curso: ¿Por qué existe el comercio internacional? ¿Cuáles son los factores que determinan la especialización comercial de los países? ¿Qué impactos tiene el comercio internacional sobre la distribución interna e internacional del ingreso? ¿Cuáles son las características e impactos de los instrumentos de política internacional? ¿Cuáles son los debates que existen en torno a la intervención del Estado en el comercio

internacional? Y en los temas de finanzas internacionales: Cuáles son las explicaciones teóricas, es decir, los modelos de determinación del tipo de cambio, la institucionalidad del mercado cambiario, cómo funciona el sistema monetario internacional. Planteado en términos de pregunta, quedan reflejadas las preocupaciones centrales de nuestro curso y lo que nosotros consideramos que debe saber un alumno de Economía Internacional.

Plan[h]: ¿Y cuáles son los autores que considera fundamentales en el análisis de estos temas?, aquellos no podrían ser obviados al momento de dar la materia...

H. S.: El alumno tiene que tener una diversidad de enfoques teóricos a lo largo de todos los temas del curso. Para nosotros son tan fundamentales los autores neoclásicos como los autores clásicos, los enfoques neomarxistas, evolucionistas y el estructuralismo latinoamericano. En el eje de un curso, el comercio internacional, están los textos más clásicos, los artículos originales de Ricardo; los manuales de uso convencional, como es el caso de Krugman y Obstfeld, y también autores más heterodoxos o con orientaciones marxistas, como Shaikh, Emmanuel, dentro de los evolucionistas, textos de Dosi, Pavitt y Soete. Es decir, hay una idea de que el alumno conozca lo que es la discusión teórica sobre los distintos tópicos.

Plan[h]: Y, en cuanto a esto: ¿De qué

manera, o en qué grado abordan los temas específicamente nacionales -si es que lo hacen- y tratando qué autores?

H. S.: Todo el tiempo está presente la realidad económica argentina, en particular lo que es el comercio, la política comercial y las finanzas internacionales. Los trabajos prácticos implican un análisis del "caso argentino". Además en los talleres extra curriculares de los sábados, nuevamente, tienen eje principal en Argentina. Tratamos de hacer un balance razonable entre lo que es teoría y práctica en nuestra materia y con discusiones que tengan relevancia.

Plan[h]: Y yéndonos un poco de lo que tiene que ver específicamente con la materia ¿Qué opinión le merece el estado actual de la carrera de Economía?

H. S.: Creo que la carrera de Economía en los últimos años ha mejorado mucho. El cuerpo docente es bien diverso, más allá de que alguno pueda tener algunas críticas. Ha tenido momentos de crisis pero en los últimos años está mucho mejor que en los años 90, con fuga de docentes, disconformidad de parte del alumnado, poca diversidad ideológica. Creo que hoy el cuerpo docente tiene una diversidad ideológica interesante, docentes que se habían ido que regresaron, hay incorporación de nuevos docentes. En algún momento habrá que dar una discusión respecto a lo que tradicionalmente es conflictivo en esta carrera, y en cualquier otra, que es el plan de estudios. Pero la carrera que hoy hay, en comparación con otras Universidades, a mi juicio está muy bien.

Plan[h]: ¿Considera necesaria la discusión sobre la reforma del plan de estudios?

H. S.: Yo no digo que es necesario reformar el plan de estudios. Sí, en algún momento, hay que discutir algunas cuestiones. La articulación entre las materias es perfectible. Con este plan se han formado economistas brillantes, o sea que tiene bastante sentido la estructuración actual.

Plan[h]: Y, siguiendo con este tema de la articulación entre las materias, ¿Usted nota que los estudiantes que llegan a su curso, cuentan con la base necesaria, esperable, en relación con la altura de la carrera en la que la materia se encuentra?

H. S.: Es un tema complicado. No quiero manifestar la queja de "no vienen como yo quiero que vengan". Quizá convendría que en algunos casos vengan con un poco más de conocimientos sobre procesos históricos, sobre economía argentina, algunas cuestiones teóricas básicas que a veces quedan un poco perdidas. En Economía Internacional hay que hacer un trabajo entre el aprendizaje de materias anteriores y lo que se va a trabajar después en el curso. Con los conocimientos que llegan hoy en día se puede trabajar, aunque también se pueden mejorar.

Plan[h]: En general intentamos ligar algún aspecto de la materia a la cual estamos abordando, con algún fenómeno relevante de la realidad nacional, o internacional en este caso, que nos interese analizar. En este sentido, nosotros queríamos que nos cuente cuál es su evaluación, del desempeño del MERCOSUR desde sus orígenes y si es que ha sido una herramienta importante para la inserción internacional de nuestro país.

H. S.: La evaluación del MERCOSUR, depende de cómo uno mire el proceso. En términos de los objetivos propuestos, las dificultades que ha tenido que atravesar y que no ha podido resolver -sobre todo si se lo compara con los procesos a los que normalmente se toma como referencia (a mi juicio en forma desacertada) como la Unión Europea- el balance no va a ser demasiado positivo. Hay una diferencia importante entre lo que se pensaba en su momento, lo que pensaba la comunidad política, los empresarios y lo que hoy realmente tenemos. Esa puede ser una evaluación, que no es la más apropiada, porque también hay que mirar que se ha ganado

en muchos aspectos. La integración económica en la región comenzó hace 20 años. Si se mira lo que se pudo hacer y no a lo que se pretendía llegar, hay avances no despreciables. En cuanto a la interdependencia económica entre Argentina y Brasil, hay una ganancia muy fuerte. Lo mismo en cuanto al acercamiento político, el haber eliminado ciertas rispideces que en su momento tenían estas dos economías. Hay una construcción de una visión común, de un posicionamiento exterior común. Yo que estoy desde el principio de este proceso de integración, que he trabajado en equipos técnicos desde el inicio, tenía una idea distinta de cómo se iban a resolver las cosas. Pero también hay que tener en cuenta que éste es un proceso de integración entre países latinoamericanos, con ciertos

rasgos políticos, culturales y económicos particulares que condicionan el resultado. Hoy hablar del fracaso del MERCOSUR es apresurado, creo que no hay que ser injusto en las evaluaciones.

Plan[h]: Eso en cuanto al análisis de la evolución histórica y, ¿hacia delante? ¿Usted considera al MERCOSUR como un instrumento interesante a la hora de la inserción de la Argentina?

H. S.: Sí, claramente que sí. Yo creo que la inserción en el MERCOSUR es clave para la Argentina, aún en las condiciones en las que estamos actualmente. Hay que pensar en determinadas políticas para fortalecer esa inserción pero yo creo que la apuesta argentina por el MERCOSUR es una decisión acertada.

*Entrevistas:
Laura Lacaze
Mariana Sanguinetti*

**Para acceder a las entrevistas anteriores realizadas por
Plan[h] visita nuestra página de internet.**

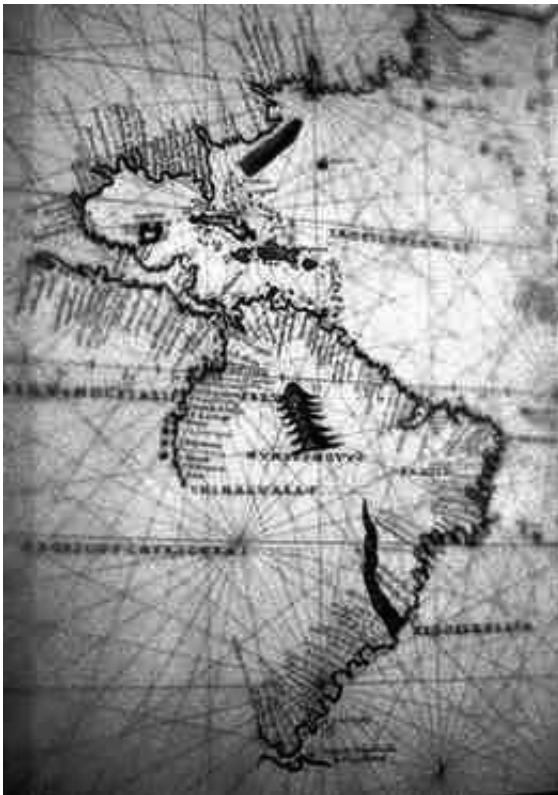
www.elgermen.com.ar

Cátedra Libre de Pensamiento Económico Latinoamericano

Segunda edición:

El pensamiento de Celso Furtado

2^{do} cuatrimestre 2007



“Só haverá verdadeiro desenvolvimento –que não se deve confundir com crescimento econômico, no mais das vezes resultado de mera modernização das elites- ali onde existir um projeto social subjacente”.

C.F.

La necesidad de estudiar los problemas propios de las economías periféricas, que hoy no son parte de los programas de investigación de las principales materias de la facultad, nos impulsaron a crear un espacio orientado a pensar y discutir a partir de las ideas de los primeros economistas latinoamericanos. Muchos de esos planteos y abordajes aún están vigentes y es preciso recuperarlos para profundizar la comprensión de la realidad de nuestro país y nuestra región.

germen@elgermen.com.ar

Juntas por Departamento: un debate necesario

Muchos estudiantes y profesores de la Facultad sentimos que hacen falta cambios en los contenidos de las carreras que estudiamos y enseñamos. Sentimos que la calidad de los docentes está fuertemente devaluada por la falta de concursos y de evaluación docente. Y no tenemos un lugar institucional accesible donde plantear y debatir nuestras demandas y opiniones. De eso se tratan las Juntas por Departamento.

El Germen desde sus comienzos entiende como algo principal la discusión sobre los contenidos de las carreras, con el objetivo de que nuestros conocimientos sirvan para comprender y transformar la realidad de nuestro país.

Cansados de estudiar de manuales importados teorías que nada explican sobre las problemáticas nacionales, con supuestos estrambóticos y ecuaciones demasiado largas que llevan a conclusiones demasiado cortas, impulsamos y participamos de diversas actividades en vistas a cambiar este estado de cosas. Estas actividades las realizamos a pulmón sin ningún aporte de la Facultad, ni organizaciones o partidos políticos externos. Nos preguntamos entonces si éstas deben llevarse a cabo desde la Facultad, o en que forma los contenidos faltantes pueden ser incorporados a las carreras. Surgen pues dudas puntuales relacionadas con las instituciones de la Facultad: **¿Cómo está organizada nuestra facultad? ¿Qué órgano institucional debiera discutir estas cuestiones y llevar a cabo proyectos que mejoren nuestras carreras? ¿Quién debe preocuparse por los contenidos dictados en los cursos? ¿Y por la orientación y calidad académica de los profesores a cargo de las materias? ¿Cuáles son los espacios que deben llevar a cabo orgánicamente los cambios necesarios para que las falencias mencionadas anteriormente sean incorporadas efectivamente en los planes de estudios?**

Para encontrar respuestas cada cuatrimestre convocamos a una charla abierta con las



autoridades del Departamento de Economía a todos los estudiantes y docentes. En ésta intentamos resolver las inquietudes del estudiantado respecto de la carrera y también de cuestiones de la facultad en su conjunto. Si bien han sido fructíferos estos encuentros, de ellos nunca ha resultado ninguna iniciativa concreta por parte de las autoridades.

Ahora queremos dar un salto cualitativo y llevar esta discusión al plano institucional, debido a que, desde allí, pueden darse soluciones efectivas y reales a las falencias y problemas de las carreras de la FCE. Hace falta ocupar un lugar en las instituciones de la Facultad, que hoy por hoy los estudiantes no tenemos, en particular los estudiantes de la carrera de Economía y otras carreras minoritarias.

Desde El Germen venimos creando e impulsando desde hace unos años un proyecto que sirve de medio para que la Comunidad Académica tome partida orgánica e igualitariamente de las decisiones que corresponden a los fines mencionados:

JUNTAS POR DEPARTAMENTO.

Quizá debamos retroceder un poco y ver cómo se organiza la Facultad en su conjunto para poder entender cuál es la forma real en que se toman las decisiones, y el peso de la Carrera de Economía en las mismas. La Facultad de Ciencias Económicas se encuentra organizada de la siguiente manera: los dos 'órganos' principales de gobierno son el Consejo Directivo y el Decanato, seguidos muy de lejos por los Departamentos.

El Consejo Directivo es el órgano de gobierno más relevante de la Facultad, ya que recae en sus manos cualquier dedición de cualquier relacionada con la Facultad y las Carreras; por ejemplo elevar al Consejo Superior de la UBA¹ la revisión de los planes de Estudio.

Todos los estudiantes, docentes y graduados de la Facultad eligen a través del voto directo a los miembros del Consejo Directivo (cada cual vota por los representantes del claustro que les corresponde: docentes, estudiantes o graduados). Son éstos quienes luego eligen al Decano. Una vez que éste asume su cargo designa arbitrariamente a los Directores de los Departamentos, y ellos nombran sus Subdirectores y Secretarios. Dados estos mecanismos de elección las carreras con mayor número de estudiantes y profesores son las que terminan, a fin de cuentas, marcando el rumbo de las carreras minoritarias como la de Economía. Para que se entienda mejor: los estudiantes de economía representan alrededor del 5% de los estudiantes de la facultad. Así, nuestra capacidad de decidir efectivamente sobre nuestra carrera choca con el poco peso que tenemos sobre el total del estudiantado.

Pero volvamos. Actualmente el Director del Departamento es responsable de todas las



materias de su área². Esto implica designación de contenidos mínimos, coordinación de las actividades del departamento con los Institutos de Investigación para contribuir al crecimiento y actualización de los campos de estudio a su cargo, entre otras. En la actualidad (y desde hace un tiempo atrás) muy poco se lleva a cabo de todo lo mencionado. El Director también es el encargado de organizar los concursos correspondientes para nombrar profesores. Dada la falta de concursos, característica de nuestra facultad, los docentes terminan siendo nombrados por decisión unilateral del Director. Este es

un tema de suma relevancia a la hora de evaluar los criterios con que se eligen los profesores de las carreras. Es inaudito que sean puestos en sus cargos sin la más mínima evaluación de su desempeño académico, según el humor y las relaciones personales del Director del Departamento, y sin ningún criterio consensuado con la comunidad académica.

Entonces es hora de pensar cuán importante es nuestro voto en las elecciones obligatorias de Consejo Directivo para generar un cambio de esta situación.

En este marco el proyecto de El Germen apuesta a la constitución de Juntas por Departamentos, como existen -por ejemplo- en las facultades de Exactas, Sociales, Filosofía y Letras. Éstas son órganos de gobierno consultivos compuestos en partes iguales por estudiantes, docentes y graduados/auxiliares docentes, cuya función complementa al Consejo Directivo³.

¿Por qué decimos que con este proyecto democratizaríamos las decisiones de la Facultad? Veamos cómo creemos nosotros que deberían componerse las Juntas por Departamento y cuáles deberían ser sus fun-

1. Consejo Superior es el órgano de gobierno de todas las facultades de la UBA. Está conformado por representantes de todas las facultades.

2. No tiene injerencia sobre aquellas que dependen de otros Departamento, por ejemplo el Director del Departamento de Economía no responde por materias tales como Matemática para Economistas, Teoría Contable, etc.

3. La composición de las Juntas no está definida a priori. Es un debate que debemos dar.

ciones. El claustro de profesores, tanto como candidatos y/o electores, debería incluir a todos los profesores regulares, interinos, eméritos y consultos de materias del Departamento cualquiera sea su categoría. No como ocurre para las elecciones de Consejo Directivo, a las que sólo acceden los profesores regulares y concursados (recordemos que en la facultad son una indignante minoría). En el caso de los graduados/auxiliares docentes sólo podrían votar aquellos que posean dentro del Plan de estudios de su carrera mayoría de materias de ese departamento y auxiliares docentes que se encuentren dictando clases dentro del mismo. Para ser candidato a graduados debiera ser requisito, al menos, ser auxiliar docente. Con esto se intenta vincular al graduado con la vida facultativa, evitando que este claustro termine siendo sólo un lugar de disputa política por votos, como actualmente ocurre en las elecciones de Consejo. Por último, en el claustro de estudiantes votarían y serían candidatos los estudiantes que cursen carreras donde la mayoría de materias pertenezca a dicho departamento (en el departamento de economía, por ejemplo, también deberían votar los estudiantes de actuario en economía).

De esta manera se conformaría un cuerpo de carácter consultivo del que podrían enriquecerse los directores de la carrera a la hora de tomar decisiones. Las Juntas tendrían reuniones periódicas, al menos una al mes, donde el Director del Departamento y los Consejeros de éstas se encontrarían para discutir el plan de estudios, el dictado de las materias de éste, los concursos de docentes, el funcionamiento de los Institutos de Investigación, la coordinación de actividades que enriquezcan a la formación de los estudiantes, las necesidades de los mismos durante la cursada, etc. Estas no dejarían de ser consultivas pero asesorarían, participarían y tendrían influencia sobre las decisiones del Director del Departamento.

¿Por qué proponemos Juntas 'consultivas' y no 'resolutivas' (las que toman decisiones con peso de 'ley')? Porque hacerlas resolutivas requeriría respetar las reglas de la UBA, que establecen que sólo los profesores concur-

sados tienen derecho a voto. En una facultad como la nuestra, donde casi no existen profesores concursados, esto significaría no dejar votar a la casi totalidad de los docentes que nos dictan las clases. Además, las proporciones de representación que existen hoy en la UBA son más que cuestionables. Para hacer una Junta consultiva como la que nosotros queremos haría falta un cambio en el estatuto de la UBA, y hoy por hoy eso excede (en mucho) nuestro alcance. Asimismo, si las Juntas cuentan con el consenso de alumnos y profesores, no sería fácil para el Consejo y el Decanato desconocer sus opiniones y recomendaciones.

Dos puntos deben destacarse entre todas las virtudes que acarrearán las Juntas por Departamentos. Primero, en lo que respecta al nombramiento del Director del Departamento, si bien seguirá en manos del Decano, ahora los claustros profesores, graduados/auxiliares docentes y estudiantes por medio de las Juntas podrán proponer distintos candidatos a ocupar ese puesto. Las Juntas por Departamento tendrán influencia a la hora de la elección del mismo. En segundo lugar, se impulsará y presionará por la realización de concursos de profesores para todas las materias de los Departamentos, para regularizar los cargos interinos (no concursados) y asegurar la legitimidad y calidad de los docentes de la Facultad.

Es de destacar que la mayor participación de estudiantes y graduados dentro del marco de las instituciones de la facultad estimula la conformación de una Comunidad Académica comprometida, interesada en la investigación y en entender la realidad que la rodea; no en mantenerse ajena a la sociedad que le brinda los recursos para su funcionamiento, a la cual le debe devolver futuros profesionales interesados en cambiar la realidad que viven.

Este es uno de los proyectos al que El Germen apuesta desde sus orígenes, y creemos fervientemente que impulsará una mejora sustancial tanto en nuestra formación profesional como en la Facultad en su conjunto. Por eso creemos que ésta no es sólo nuestra lucha, sino la de todos. **Llamamos al conjunto de los profesores, estudiantes, graduados, ayudantes**

e investigadores de esta alta casa de estudios a sumarse a este reclamo por una

Facultad más representativa y preocupada por su devenir Académico.*

¿Existen las Juntas en la Facultad de Exactas?

Las Juntas departamentales existen en la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA desde la década del '60, ahora bajo el nombre de Consejos Departamentales. Fueron suspendidas por la dictadura del '76, que intentó una vuelta a la organización por cátedras, pero con el retorno de la democracia la facultad vivió un proceso de fuerte reestructuración que las instauró nuevamente, en un (exitoso) intento por dejar atrás los años negros del proceso.

Entre las atribuciones que tienen los Consejos está la reforma de las carreras y una activa participación en las designaciones de docentes (recordemos que en Exactas están concursados cerca del 100% de los profesores, y en nuestra facultad casi ninguno). Además, entre otras cosas, han llevado adelante activos programas de repatriación de investigadores radicados en el exterior, promoviendo actividades concretas contra la fuga de cerebros.

Uno de los puntos más interesantes de la organización de los Consejos Departamentales de Exactas es la forma de elección de los representantes. En contra de las elecciones a las que estamos acostumbrados, donde cada candidato debe ser presentado por una lista de una agrupación, los candidatos se presentan directamente. Dicho en criollo, si vos fueras estudiantes de física, por ejemplo, podrías ir mañana y proponerte como candidato para representante estudiantil del Consejo del Departamento de Física. Así, sin más.

***Si te quedaste con alguna duda en relación a por qué creemos que es tan importante este proyecto no dudes en acercarte a nosotros para saber un poco más y sumarte a nuestra disputa contra la continua degradación de nuestra querida Facultad y Universidad Pública**

germen@elgermen.com.ar

Movilización estudiantil: Leyenda urbana o presente en construcción

No es la idea revolver los argumentos de por qué hoy en día los estudiantes no se movilizan sino que queremos apuntar al por qué sí deberían movilizarse.



- CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN

No intentaremos dar una respuesta específica a lo que es la educación hoy en día pero en rasgos generales entendemos que es la transmisión de determinados saberes que reciben las personas para vivir en una sociedad. También podemos afirmar que dichos "saberes" (y la "forma" en que son transmitidos) determinan, en un gran porcentaje, el pensar y el hacer de las personas. De esto se desprende el papel tan importante que tiene la educación, acompañada por medios cada vez más masivos de comunicación, como "moldeadora" de los pensamientos, y su traducción en acciones, reinantes en la actualidad.

Como en cada uno de los planos de la sociedad (tanto culturales como políticos, económicos, etc.) la educación no está exenta de las luchas que se dan entre clases sociales por imponer su ideología a la población en general. Estas luchas son sigilosas, distintas de las que se dan cuando hay intereses materiales de por medio. Los soldados que acuden a las batallas son los intelectuales de cada clase y se enfrentan en

cada lugar en donde se desarrolla y promueve la educación. Entonces la clase que pueda tener para sí el manejo de la educación tendrá a su favor un aspecto central en la vida de todas las personas.

Tampoco podemos dejar de tener en cuenta que las ideas dominantes o mainstream de turno están fuertemente influidas por la estructura económica con que el Mundo funciona.

- CONTEXTUALIZACIÓN

Limitándonos a la Universidad y en la FCE quienes han tenido el poder de gobernar y articular nuestra educación son los mismos actores de los últimos 20 años (aquellos que quieren continuar con lo que eran las políticas del ex decano Shuberoff, es decir, el hoy autodenominado Nuevo Espacio, años atrás Franja Morada).

Ellos, junto con quienes han empobrecido la educación argentina a nivel nacional¹ ajustándola a los lineamientos de reducir gastos del Estado, permitieron que las curriculas y los ejes

1. Un claro ejemplo de esto es la Ley de Educación N° 24.195 del menemismo.

2. Banco Mundial, Estrategia sectorial de Educación. Washington D.C., 2000.

3. Para mayor información acerca de las críticas a la diagramación de la carrera de economía vistí nuestra pagina www.elgermen.com.ar donde están subidas todas las revistas anteriores además de nuestras actividades realizadas.

de debate sigan la lógica de intereses foráneos, que *los conocimientos a adquirir fueran los conocimientos necesarios para el éxito en sociedades democráticas complejas que tienen un mercado laboral cuyas necesidades evolucionan*² aun cuando el término sociedades democráticas complejas, entendida desde la opinión de organismos internacionales, no se ajustaba a la realidad de la sociedad argentina de la década de los 90 y principios de este siglo (corrupción, desocupación, desigualdad, etc.). Concretamente en nuestra facultad se educaban, y aún todavía sucede, a los estudiantes bajo lineamientos unilaterales que tienen poca, o nula, conexión con nuestro presente y con la historia³.

- PERO.... ¿Y YO QUE TENGO QUE VER?

Nosotros, estudiantes, debemos tener en cuenta, que la probabilidad de acceso a la educación universitaria se encuentra afectada por factores propios del individuo, de su familia y del entorno donde vive: no es ilógico decir que nosotros, estudiantes, pertenecemos a un nivel socioeconómico medio a medio-alto, venimos de hogares con un ingreso que corresponde al decil más alto en la distribución del mismo (muchas veces con padres que también fueron a la Universidad) y hasta incluso vivimos geográficamente cercanos de nuestra casa de estudios, estando nuestros vínculos sociales en una situación similar a la nuestra. Al respecto, Claudio Rama señala: "Los resultados de las estimaciones efectuadas son contundentes respecto de demostrar que en el caso Argentino la independencia de la probabilidad de acceso a la universidad respecto del nivel socioeconómico del aspirante, no se cumple."⁴

Somos parte de una sociedad unidimensional cuyo rasgo capital es la integración de la clase media en un terreno muy real, muy material, a saber, en el terreno de las necesidades dirigidas

y satisfechas, las cuales reproducen, por su parte, el capitalismo monopolista⁵. Podemos también ver a la masificación de la Educación Superior en Argentina desde la mitad del siglo XX, como un ejemplo de esa inclusión dentro del sistema. No sólo ocupamos un lugar en el proceso de producción y reproducción material sino que también ideológicamente representamos a ese lugar.

Salvo los excluidos que son quienes quedaron fuera del sistema, el resto de la sociedad sean más ricos o más pobres operan con la misma lógica: individuos con una codicia mental por bienes superfluos que no tiene punto de saciedad, ya que la consumación no llena el vacío interno, el aburrimiento, la soledad y la depresión que se supone que debe satisfacer⁶. Y por lo tanto, produce más codicia. Por eso, es importante que encontremos en nuestro rol de estudiantes, una posición crítica hacia la sociedad toda (incluso hacia nosotros mismos) y no que la Universidad sea un medio para la reproducción de ese modo de vida. Ni tampoco que sea el título una simple credencial que me permita posicionarme en un mejor lugar dentro del mercado de trabajo para alcanzar un mayor nivel de consumo (dejando de lado cualquier criterio ético acerca de la forma en que se obtuvo ese título).

- AL FIN Y AL CABO, SOMOS LO QUE HACEMOS PARA CAMBIAR LO QUE SOMOS⁷

Cuando hablamos de lo que debe ser un estudiante de una Universidad Pública nos referimos a un ser crítico que participe en espacios culturales y políticos. Porque el rol de la Universidad pública es acrecentar el patrimonio cultural de su Nación. Por lo tanto el estudiante se debe a su sociedad. Debe ser alguien comprometido con la realidad a la cual pertenece. Participando en debates, teniendo ideas y proyectos en conjunto con otros estudiantes. Al

4. <http://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-80028-2007-02-06.html>

5. Hebert Marcuse. El final de La Utopía. Planeta Agostini.

6. Fromm Erich. ¿Tener o ser?

7. Eduardo Galeano

leer esto, seguramente te parecerá emocionante pero utópico. Te preguntarás a cada momento por qué plantear este perfil de estudiante dentro de la FCE. Es por esta razón que lo planteamos, porque lo utópico es posible. Marcuse, uno de los pensadores actuales que más ha influido sobre la juventud universitaria, sostenía que los estudiantes universitarios, además de contar con los impulsos instintivos que en la juventud con tanta frecuencia se radicalizan, son sujetos que "al pertenecer a capas de la sociedad que gracias a su posición y a su educación tienen acceso a los hechos y a la conexión del conjunto de los hechos [...] poseen un saber y una conciencia de la contradicción que constantemente agudiza y del precio que la llamada sociedad opulenta hace pagar a sus víctimas". ¿Que quieren decir todas estas cosas? Es simple, cursar una carrera universitaria te permite acceder a herramientas que te posibilitan analizar los hechos y poder conectarlos. Seguramente te ha pasado de cursar materias donde has adquirido conocimientos que te permitieron entender la realidad, por ejemplo la realidad de nuestro país, de distinta manera. De una manera que quizás, si no hubieras asistido a la Facultad, no lo podrías haber hecho. Entonces, si sos estudiante y tenés acceso a esta posibilidad de entender la realidad, no tendría por qué ser utópica la idea de poder transformarla. Es sólo una cuestión de cambio de conciencia.

Un estudiante de una Universidad pública se debe a la sociedad toda. Hay que tener conciencia de la sociedad como una totalidad y no sólo tomando partido por los intereses de las capas que acceden a la educación superior.

En sus famosas Tesis sobre Feuerbach, Marx sostiene que "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el Mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo". Aquí se interpreta que el conocimiento por el conocimiento mismo es estéril. Los estudiantes nos debemos movilizar porque tenemos las herramientas para poder transformar el Mundo en el que vivimos. La participación en actividades concretas es fundamental, la discusión debe ser parte de la praxis cotidiana, debemos comportarnos como una comunidad estudiantil que sea capaz de reconocer sus necesidades y que tenga voluntad de cambio. Que el conjunto de los estudiantes en la facultad no sea la sumatoria de los agentes individuales estando de paso por esta. Es por eso que te decimos: "No te quedes inmóvil al borde del camino".

**Por: Marcelo Bruchanski
Macarena Saenz
Pablo Sanches**

1958-2007

5 décadas igual... por fin la reforma!

Empezamos a discutir este tema en UBA independiente¹ y estamos preparando un boletín con los temas que nos parecen más relevantes de esta discusión. Sin embargo, no queríamos dejar de mencionarlo en este nuevo número de la Plan [h], así que te tiramos algunas puntas para que puedas formar tu propia opinión y seas también parte de este proceso que nos concierne a todos.

Luego de asumir el rectorado de la U.B.A en el 2002, Guillermo Jaim Etcheverry se comprometió a dar inicio a la reforma del Estatuto de la Universidad; proceso que se consideraba de vital importancia ante los problemas que aquejaban a la institución. Cuatro años más tarde, la reforma brilló por su ausencia y la crisis de la universidad se agudizó. Los problemas edilicios, la escasez de profesores nombrados, concursados o, por lo menos, rentados que puedan dedicar su tiempo a mantener el nivel académico de la universidad son algunos de los temas que necesitan con urgencia ser resueltos.

En este contexto, la presentación de Atilio Alterini, ex funcionario de la última dictadura militar, como candidato a rector de la U.B.A. fue el detonante de la bomba de tiempo que venía cargando la universidad.

Entre tomas, paros y cambio de candidaturas, la asunción del nuevo rector terminó realizándose en el Congreso de la Nación a escondidas de la comunidad académica. Así fue elegido Rubén Hallú, quién, ante los reclamos de la oposición, nuevamente se comprometió a reformar el estatuto que rige la uni-

versidad desde 1958. La asamblea reformadora fue convocada para la segunda semana de agosto y en ella se empezaron a discutir los proyectos de reforma previamente presentados.

Para terminar de entender el momento histórico que esta viviendo nuestra universidad es necesario tomar conciencia de la importancia de este proceso. Abrir un espacio para la discusión de la relación entre la UBA y la sociedad, la formación de los estu-

diantes y el rol social que deben cumplir los futuros profesionales, es de suma importancia para restablecer el vínculo de la universidad con la sociedad de hoy.

Como estudiantes, es importante tener una opinión sobre este proceso y los distintos aspectos que se ven involucrados. Debemos participar activamente de este debate y promover la discusión acerca de la Universidad que queremos.

- ALGUNOS PUNTOS.

En primer término, entendemos que la UBA, que se sostiene gracias a la sociedad en la que se haya inmersa, se debe a ésta. Sin embargo, actualmente no existen vínculos que le per-



¹ Espacio de agrupaciones independientes de distintas facultades de la UBA. Para más información ver nota Plan [h] n° 4 "El Germen de una nueva voz" en www.elgermen.com.ar

mitan ser funcional a la misma. Creemos que es necesario institucionalizar canales por los cuales se pueda recibir las demandas de la sociedad, y que estas sean el punto de partida para aplicar los conocimientos que la institución nos brinda. De esta forma la UBA estaría retribuyendo el esfuerzo de la sociedad por mantener la universidad pública y aportando al desarrollo argentino.

Teniendo en cuenta este objetivo es que, al mirar el perfil profesional de los egresados de la UBA detectamos que éste satisface las necesidades laborales del sector privado, pero le resta importancia a la investigación como herramienta de utilidad pública. De esta forma, por decisión o desidia de las autoridades, una de las principales formas que tienen los profesionales de aportar a su comunidad se ve seriamente limitada.

En cuanto a la representatividad en el cogobierno, consideramos que la representación docente debe ser mayoritaria, fundamentalmente porque entendemos que debido al lugar que ocupan y la experiencia asociada a dicha función, los docentes se encuentran en mejores condiciones para aportar a la organización de la vida universitaria y convertir en prácticas académicas las demandas de la sociedad. Sin embargo, considerando la actual composición del claustro docente, caracterizada por un escasísimo porcentaje de docentes concursados, una adecuada representación de los mismos necesariamente implica la extensión del derecho a voto a TODOS los profesores (ayudantes, interinos, adjuntos, etc.).

En el estatuto que actualmente se está refor-

mando se da una gran importancia al concurso de los docentes. Este tema nos sigue pareciendo de especial importancia, ya que para mejorar la calidad académica, es necesario que los encargados de dictar los cursos puedan tener una dedicación, sino exclusiva, debidamente remunerada para dedicarle el tiempo necesario al dictado, actualización e investigación de contenidos. Es por ello que no basta con que este tema sea un artículo más del nuevo estatuto sino también, establecer las condiciones necesarias para que ello ocurra en la práctica.

Entendemos que el claustro estudiantil puede y debe aportar al gobierno universitario, siendo que en su proceso de formación se constituye en un observador privilegiado de las deficiencias y ausencias del sistema universitario.

Asimismo, podemos observar que el claustro de graduados no cumple con su rol de nexo entre la sociedad y la universidad. Creemos que la representación de los mismos debería restringirse a quienes mantienen una relación directa con las facultades, es decir aquellos que son ayudantes o investigadores en las mismas.

La reforma del estatuto, si bien necesaria, no alcanza para solucionar todos los conflictos de la comunidad académica. Para concretar las mejoras académicas, edilicias, mejorar el sistema de becas e incentivos es necesario un mayor presupuesto. En este momento la UBA se encuentra en emergencia presupuestaria. Que se destine una porción mayor del presupuesto nacional a la educación es una lucha de todos.

THAT'S ALL FOLK



OGÜI GÜANT IU !

El Germen

El Germen es una agrupación independiente de estudiantes y graduados que hace más de tres años estamos trabajando en la FCE.

Para saber un poco más de nosotros, entrá a nuestra página web www.elgermen.com.ar o mandanos un mail a germen@elgermen.com.ar o directamente sumate a una de nuestras reuniones.

